

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Segundo Domingo de Avento—8 de diciembre 2019

Primera lectura

Is 11, 1-10

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé,
un vástago florecerá de su raíz.
Sobre él se posará el espíritu del Señor,
espíritu de sabiduría e inteligencia,
espíritu de consejo y fortaleza,
espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias,
ni sentenciará de oídas;
defenderá con justicia al desamparado
y con equidad dará sentencia al pobre;
herirá al violento con el látigo de su boca,
con el soplo de sus labios matará al impío.
Será la justicia su ceñidor,
la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero,
la pantera se echará con el cabrito,
el novillo y el león pacerán juntos
y un muchachito los apacentará.
La vaca pastará con la osa
y sus crías vivirán juntas.
El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora;
la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.
No harán daño ni estrago por todo mi monte santo,
porque así como las aguas colman el mar,
así está lleno el país de la ciencia del Señor.
Aquel día la raíz de Jesé se alzaré
como bandera de los pueblos,

la buscarán todas las naciones
y será gloriosa su morada.

Salmo Responsorial

Salmo 71, 1-2. 7-8. 12-13. 17

R. (cf. 7) **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Comunica, Señor, al rey tu juicio
y tu justicia, al que es hijo de reyes;
así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres
y regirá a tu pueblo justamente.

R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Florecerá en sus días la justicia
y reinará la paz, era tras era.

De mar a mar se extenderá su reino
y de un extremo al otro de la tierra.

R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Al débil libraré del poderoso
y ayudará al que se encuentra sin amparo;
se apiadaré del desvalido y pobre
y salvaré la vida al desdichado.

R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Que bendigan al Señor eternamente
y tanto como el sol, viva su nombre.

Que sea la bendición del mundo entero
y lo aclamen dichoso las naciones.

R. **Ven, Señor, rey de justicia y de paz.**

Segunda lectura

Rom 15, 4-9

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les

Our Lady of Perpetual Help

conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.*

Aclamación antes del Evangelio

Lc 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos,
y todos los hombres verán al Salvador.

R. Aleluya.

Evangelio

Mt 3, 1-12

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: "Arrepiéntanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos". Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.*

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando

que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el bieldo en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Juan el Bautista es el último de los profetas de la Antigua Ley que anuncio la venida de la Nueva Ley en Cristo. Jesús hizo hincapié en el valor imperdurable de la ley de Moisés al extraer el doble principio de la ley del amor de Deuteronomio y Levítico. Como Jeremías y los otros profetas, Juan proclamo una alianza entre Dios y nosotros: una relación con Dios que rescata a los pobres se ocupa de los desamparados y enaltece a los oprimidos.

San Lucas exige que los seguidores de Cristo hagan lo mismo. Nuestra respuesta a Jesús, él nos dice, la conversión total, es un alejarse de la vida que no cumpla con esta obligación, y el volverse hacia Dios. Al volvemos hacia Dios viviremos nuestro bautismo, es decir, nos convertiremos a una vida de servicio y preocupación por y con los demás.

A veces creemos que convertirse es dejar atrás nuestros grandes pecados. No obstante, Juan el Bautista y Lucas el evangelista nos recuerdan que debemos estar atentos a las circunstancias más sencillas de nuestra vida que tienen actitudes conscientes o inconscientes y comportamientos que no favorecen el mandamiento más grande que Jesús

proclamo: amar a Dios y a los demás. Lucas y Juan Bautista también nos recuerdan, especialmente en el Adviento, que no debemos estar satisfechos con nuestra vida presente, y que hagamos de cada día una oración de alabanza y acción de gracias que se manifieste en nuestras actitudes y acciones. Ellos nos desafían a admitir nuestras faltas, a buscar el perdón de Dios: un perdón que nos fortalece y nos ayuda a poder vivir la vida que Dios desea para nosotros. Cuando tratamos de vivir una vida justa como individuos y como comunidad,

"Las quebradas serán rellenas

y los montes y cerros allanados,..." (v. 5b-6).

Invitación a compartir en grupo

1. **¿En qué forma siento yo el perdón de Dios? ¿Como se refleja el perdón de Dios en el perdón que le extiendo a los demás?**
2. **¿Hay una situación en mi vida que necesita reconciliación?**
3. **¿Que pienso sobre el mensaje de Juan el Bautista y Lucas que arrepentirse es ocuparse de los que tienen necesidad?**
4. **¿Cuáles son algunas de las maneras concretas en las que este mensaje pide a nuestra comunidad parroquial el responder con hechos?**

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.